

# La presencia permanente de Italia en la Argentina

Fernando Devoto

El historiador Fernando Devoto dice que a pesar de la disminución de la presencia cuantitativa de italianos en nuestro país, su peso se hace sentir y su perfil se evidencia.

El censo argentino de 1980, registraba algo menos de medio millón de italianos residentes en la Argentina. Es decir que en veinte años la presencia peninsular se había reducido en términos cuantitativos a casi la mitad, con relación al censo de 1960, y su participación en la población total había disminuido aún más: de 4,5 a 1,7%. Se combinaban aquí varios factores. En primer lugar, la ausencia de nuevos flujos migratorios peninsulares en esos veinte años. En segundo lugar, los efectos biológicos sobre una población que mostraba ya signos de envejecimiento en su pirámide de edades en los años 60, resultado de que coincidían entre los italianos la antigua oleada, cuyo último momento de esplendor habían sido los años 20, y la nueva, cuyo apogeo había ocurrido a fines de la década del 40. En 1980 habían desaparecido muchos de los italianos llegados sesenta o setenta años antes y el medio millón registrado reflejaba fundamentalmente el peso de la última gran oleada que por entonces tenía treinta años de antigüedad.

Todo parecía indicar que la presencia de la inmigración italiana en la Argentina iba apagándose lentamente vista la progresiva disminución de los nacidos en Italia y la argentinización de sus hijos. Ciertamente subsistían numerosas instituciones peninsulares en el país. El número de éstas, relevado en 1984, señalaba la existencia de 718 en todo el país, de las cuales 278 estaban en el distrito consular de Buenos Aires. La importancia del número de entidades, mayor que el existente en 1914, parece presentar una paradoja: cuanto más débil era la presencia de los italianos, mayor era el número de sus institu-

ciones. La respuesta no es misteriosa. Muchas de esas instituciones languidecían, debilitadas en número de socios y en patrimonio societario.

Mirado el problema veinte años más tarde, en 2001, es decir casi medio siglo después de la oleada de la posguerra, los nacidos en Italia eran 217 mil —o sea que se habían reducido más de la mitad en otros veinte años— y su porcentaje sobre el total de la población (a la sazón 36 millones) era de 0,6%. Su pirámide de edades mostraba los signos previsibles de envejecimiento: poco menos del 60% de los nacidos en Italia tenían más de sesenta y cinco años y otro 38% tenían entre cincuenta y sesenta y cuatro años. De ese modo, los menores de cincuenta estaban algo por debajo de 3% de todos los italianos. Sin embargo, el número de instituciones italianas se mantenía bastante estable. La circunscripción consular de Buenos Aires en su relevamiento de 2003 contabilizaba 253 con un número de miembros de casi 87 mil que, aunque muy conjetural, no dejaba de ser muy elevado en relación con los nacidos en Italia enumerados en el censo de 2001. Es decir, cuando más pequeño era el número de nacidos en Italia residentes en la Argentina.

Por otra parte, luego de la creación por el gobierno italiano, en 1985, de los *Comitati degli Italiani all'Estero* (COEMIT) para que los peninsulares en el exterior pudiesen tener ante aquél sus representantes democráticamente electos, al año siguiente, unas 165 mil personas que poseían pasa-

porte italiano depositaron su voto. En estas elecciones, además de los partidos tradicionales italianos, reveló su fuerza la lista de los calabreses, articulada en torno de solidaridades regionales nacidas en la posguerra. El porcentaje de votantes, en el que había ya muchos argentinos con pasaporte italiano, era más allá de ello muy elevado en relación con los nacidos en Italia presentes en el censo de 1980 (488 mil) y más aún con los que permanecían en el censo de 1990 (328 mil). Todos los datos presentados muestran una inesperada vitalidad de la presencia italiana en la Argentina, mucho mayor que en el pasado.

\*De: *Historia de los italianos en la Argentina* (Biblos 2007)



**"Los datos presentados muestran una inesperada vitalidad de la presencia italiana en la Argentina, mucho mayor que en el pasado."**



Fernando Devoto

Es doctor en Historia, profesor titular de Teoría e Historia de la Historiografía e investigador en el Instituto Ravignani de la Universidad de Buenos Aires.

Ha sido varias veces profesor invitado en la *Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales* (París), en el *Istituto Italiano per gli Studi Filosofici* (Nápoles) y en numerosas universidades de España, Italia y Francia.